

GENERALIDADES

Según el Diccionario Santillana del Español, la República es esa forma de gobierno representativa en la que el poder del jefe de Estado o presidente procede del voto de todos o parte de los ciudadanos. Una segunda acepción del término dice: “Nación o Estado que tiene esta forma de Gobierno”. El Salvador, una Nación con vocación democrática, adoptó casi desde sus orígenes esta forma de gobierno, la cual ha sido necesario conservar frente a múltiples amenazas.

Los orígenes de la República salvadoreña se remontan al periodo inmediatamente posterior a la Independencia centroamericana de 1821. De manera que si tomamos en cuenta que la Fuerza Armada fue creada el 7 de mayo de 1821, gran parte del caminar de la República ha sido posible gracias a la existencia de su Ejército, que se ha hecho cargo de la responsabilidad histórica de protegerla de todas las amenazas que puedan poner en peligro esta forma de gobierno adoptada por la Nación salvadoreña.

Bastaría hacer un recorrido por la Historia Nacional, y por la Historia de la Institución Armada, para caer en la cuenta que el rol de esta última ha estado vinculado a las luchas de la Nación por conservar su identidad como República libre, soberana e independiente.

Un enfoque hacia el pasado también nos llevaría a recordar grandes hazañas militares y, desde luego, a sus protagonistas, es decir, a todos esos héroes que llegaron al sacrificio extremo de ofrecer su vida, lo más valioso de todo ser humano.

ORÍGENES DE LAS REPÚBLICAS CENTROAMERICANAS

Según Alfredo Veiravé “Luego del desgarramiento de las luchas de independencia van surgiendo, en el antiguo escenario colonial, las nuevas repúblicas, cuyo proceso de consolidación se realiza en el Siglo XIX. En 1826 fracasa el ideario de Simón Bolívar de constituir, desde el Congreso Interamericano reunido en Panamá

una confederación de Estados Iberoamericanos y se produce la división de los países que ocupaban el territorio de las antiguas colonias españolas.

Finalmente, en 1839, la Gran Colombia y las provincias de América Central se fragmentan en los actuales Estados”.

Cabe señalar que el desgarramiento al que se refiere Veiravé no culmina con el gran logro de la Independencia de España, sino se agudiza con las luchas entre quienes desean mantener la federación centroamericana y los que promueven el surgimiento de los Estados independientes. En este contexto, la Fuerza Armada de El Salvador, una vez creada se vio en la necesidad de constituirse en protagonista de muchas guerras, ya que si por ejemplo en Guatemala ocupaba la presidencia un conservador de la Federación y en El Salvador lo hacía un liberal; el primero lo consideraba como una amenaza a la estabilidad de su Estado. Por tanto, era necesario invadirlo, a fin de obligarlo a incorporarse al proyecto federal. Esta fue la dinámica que caracterizó a los Estados centroamericanos durante muchos años.

Es evidente pues, que la República de El Salvador conserva su identidad republicana gracias a los grandes esfuerzos realizados por una Institución que ha sabido responder siempre a los objetivos para los cuales fue creada.

Vamos a referirnos, por limitaciones de espacio, solamente a tres hechos históricos que por su relevancia han contribuido a la conservación de la República salvadoreña. Estos son: a) los Sucesos de 1932, b) la Guerra de las 100 Horas y c) la Campaña Militar de 1980 – 1992.

LOS SUCESOS DE 1932

Todos los documentos que hacen referencia a los Sucesos de 1932 coinciden en señalar que sus causas estuvieron directamente relacionadas con la crisis del Sistema Económico Capitalista y la Revolución Soviética de 1917. Esta última profundamente inspirada en la Filosofía marxista, convertida en ideología por quienes dieron al traste con la Monarquía rusa. En El Salvador el

impacto de ambos sucesos fue determinante, en tanto la economía del País descansaba fundamentalmente en el negocio del café y los precios de éste disminuyeron drásticamente, debido a la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York.

Las organizaciones obreras y campesinas, los movimientos estudiantiles dirigidos por líderes apoyados por el Comunismo Internacional, encontraron en las precarias condiciones de vida de la población, las posibilidades para terminar con el sistema político republicano, tratando de instaurar, a través de la insurrección armada, una forma de organización social, política y económica más identificada con los ideales comunistas en aquellos momentos.

No se tienen datos específicos sobre la cantidad de efectivos del Ejército que participaron para controlar la rebelión; la cual se centró principalmente en la zona occidental del país; tampoco se cuenta con información específica que permita determinar los potenciales, debido a la forma en que se desarrollaron las acciones,. Sólo se tiene conocimiento que éstas se realizaron simultáneamente en los departamentos de Ahuachapán, Sonsonate y La Libertad; participando en ellas efectivos de las distintas guarniciones que se encontraban en cada uno de los departamentos antes mencionados. Así mismo, en San Salvador se organizó una fuerza expedicionaria al mando del General José Tomás Calderón, quien contó con el auxilio del General Faustino Choto Rivas y el Mayor Tito Tomás Calvo, quienes llevaban la orden de controlar la situación, la cual cumplieron a cabalidad.

LA GUERRA DE LAS CIEN HORAS

Luego de la consolidación de los Estados centroamericanos, éstos entraron en un proceso de relativa tranquilidad en sus relaciones, no así al interior de cada uno, en donde los conflictos han estado casi siempre presentes. Sin embargo, en la década de los sesenta, El Salvador y Honduras entraron en una serie de contradicciones originadas en disputas comerciales, problemas

fronterizos, contradicciones al interior de ambos Estados e incluso, algunos afirmaron, de manera irresponsable, que se debió a competencias deportivas.

Independientemente de las causas reales que originaron el problema, lo cierto es que el conflicto, también conocido como la Guerra de las "Cien Horas", comenzó en Julio de 1969 cuando de repente, a las 6 de la tarde, el País entero quedó a oscuras sin que nadie supiera lo que estaba pasando. Como la energía eléctrica fue cortada, la población comenzó a escuchar sus radios de baterías, sintonizando a través de la onda corta una estación "tica", la cual informaba que la "valiente" aviación salvadoreña había hecho un ataque sorpresa "tipo israelí" contra la poderosa aviación hondureña, destruyendo la mitad de ésta. Nadie durmió esa noche, pues se decía que la otra mitad venía a bombardear la Capital y el Aeropuerto de Ilopango. Para colmo, el "Excelentísimo Señor Presidente de la República, General Fidel Sánchez Hernández", anunció por la radio, a las 2 de la mañana, que la gente que vivía en las colonias aledañas al Aeropuerto no salieran de sus casas y durmieran bajo las camas.

Al amanecer del siguiente día, dos aviones hondureños arrojaron dos bombas y se elevaron. Los bombazos seguidos por el estruendo de las antiaéreas despertó a los pocos que habían podido dormir. Las baterías antiaéreas no cesaban de disparar, los proyectiles parecían bolas de fuego que subían altísimo hurgando el cielo. Allá, en lo más alto, algunos pobladores lograron ver dos pequeños aviones que volaban en círculos. Sólo Habían arrojado dos bombas, pero el estruendo de la antiaéreas era muy fuerte. Los dos aviones se elevaron aún más y nunca bajaron. Al poco rato desaparecieron.

El Ejército salvadoreño, por su parte, penetró en territorio hondureño y sólo fue detenido en su avance por la Organización de Estados Americanos (OEA), ante la solicitud de intervención de parte del Gobierno de Honduras. Sin embargo, la

rápida acción de la Fuerza Armada de El Salvador fue motivo suficiente para alejar una nueva amenaza sobre la República de El Salvador.

LA CAMPAÑA MILITAR DE 1980 - 1992

El 15 de octubre de 1979, un golpe de estado efectuado por la juventud militar derroca al General Carlos Humberto Romero, el cual fue sustituido por una Junta Revolucionaria de Gobierno.

El año de 1980 se inició con un clima de gran incertidumbre social e inestabilidad política, como consecuencia directa del cuartelazo del 15 de octubre de 1979, así como también, por las acciones armadas que a diario efectuaban grupos extremistas identificados unos con la izquierda y otros con la derecha del País.

La inseguridad jurídica e inestabilidad social, producto del desgobierno imperante en ese momento, ayudó a que los grupos izquierdistas financiados por países comunistas, contaran con las posibilidades para llevar a cabo una insurrección armada que les permitiera tomar el poder. La Fuerza Armada, por su parte, se vio en la necesidad no sólo de profesionalizar a sus miembros, sino también de adquirir los recursos materiales que le permitieran responder de acuerdo a los retos que el conflicto planteaba, el cual tuvo doce largos años de duración, con muchas pérdidas en vidas humanas, destrucción de grandes cantidades de recursos del País, provocando estancamiento en el desarrollo a nivel nacional.

Aunque al final el conflicto no se resolvió por la vía de las armas, sino a través de un proceso de diálogo, es importante señalar que la negociación derivada del diálogo posibilitó la conservación de las estructuras esenciales para la conservación de la República de El Salvador, siendo esto posible gracias a la existencia de la Institución Armada que, inspirada en el pensamiento de sus fundadores, desde sus orígenes ha sabido cumplir su mandato constitucional.

**“EL EJÉRCITO VIVIRÁ MIENTRAS VIVA
LA REPÚBLICA”**

AÑO X, NÚMERO 105, ABR004 BOLETÍN INFORMATIVO

Publicación que mensualmente difunde temas relacionados con la Doctrina y la Educación Militar

**COMANDO DE DOCTRINA Y EDUCACIÓN
MILITAR
(CODEM)**



CONTENIDO:

EL ROL DE LA FA EN LA CONSERVACIÓN DE LA REPÚBLICA

San Salvador, El Salvador
CENTROAMÉRICA